

Del milagro agrícola a la crisis económica: ¿Puede la Guinea Ecuatorial petrolera escapar del síndrome holandés?

Pale Miré Germain

UNIVERSIDAD ALASSANE OUATTARA
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL
BOUAKÉ-COSTA DE MARFIL
palemire@yahoo.fr

Djieoulou Appolos

UNIVERSIDAD FÉLIX HOUPHOUËT-BOIGNY
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS IBÉRICOS Y LATINOAMERICANOS
ABIYÁN-COSTA DE MARFIL
nuevopolos@yahoo.fr

Resumen

Este artículo es un estudio de tipo inductivo con intención premonitoria de anticipar los potenciales problemas económicos a los cuales se puede enfrentar Guinea Ecuatorial en los años venideros. El análisis relaciona, por lo tanto, el pasado (crisis económica por tener la agricultura como único fundamento económico) y el presente (con una economía esencialmente petrolífera) para predecir un futuro inesperado. Muestra que tal como se presenta la economía actual con fundamento unívoco, no deja lugar sino a una crisis económica y social; es decir, que el monopolio de los hidrocarburos predestina al país a la enfermedad holandesa.

Palabras clave: Guinea Ecuatorial; economía; petróleo; dependencia; síndrome holandés.

From the agricultural miracle to the economic crisis: ¿Can Equatorial Guinea oil escape the Dutch syndrome?

Abstract

This paper is an inductive study with a prescient intention to anticipate the potential economic problems that Equatorial Guinea may face in the coming years. The analysis therefore relates the past (economic crisis due to having agriculture as the only economic foundation) and the present (with an essentially oil-bearing economy) to predict an unexpected future. It shows that, as the current economy

Recibido: 23.5.2020 / Evaluado: 12.6.2020 / Aprobado: 21.7.2020

is presented with a univocal foundation, it leaves no room but for an economic and social crisis; in other words, the hydrocarbon monopoly, predestines the country to the Dutch disease.

Key words: Equatorial Guinea; economy; Petroleum; dependence; Dutch disease.



1. Introducción

Guinea Ecuatorial es una antigua colonia de España. En el momento de su acceso a la independencia en 1968, hereda una economía floreciente fundamentada en la agricultura potenciada por los colonos. En efecto, durante la búsqueda de una ruta para las Indias orientales, la Europa de la revolución industrial descubre el continente africano. Más pronto se percatan de los enormes provechos que pueden sacar de las nuevas tierras que acaban de pisar. Visto su interés por el continente, los europeos se empeñan en un proceso de ocupación y dominación para la mejor explotación de diversas riquezas que constituyen los recursos naturales. Esta parte del Golfo de Guinea, conocida hoy como Guinea Ecuatorial, vuelve a ser finalmente posesión española en 1778 por medio de los tratados de San Ildefonso y el Pardo. Por los dos tratados, Portugal, descubridor de estos territorios, los concede a España a cambio de la colonia del Sacramento y la isla de Santa Catalina en el actual Brasil.

Durante la fase colonial, España desarrolla una economía agrícola haciendo de la colonia una de las potencias económicas de la zona. Era un lugar con condiciones de vida relativamente mejores. En 1950 proporciona 2.4% de la producción mundial de cacao y 3,8 de la misma materia en 1968 (Liniger-Goumaz, 1985: p. 92). Tenía el PIB/cápita más elevado de África subsahariana (135 dólares en 1960¹ y estimado a 170 dólares los años siguientes) (Liniger-Goumaz, 1985: p. 117). Por eso, los obreros de las demás colonias del entorno ensoñaban con vivir en la Guinea Española. Pero era una economía dependiente de la producción de tres productos: el cacao, el café y la madera cuya rentabilidad requería demasiado trabajo y subordinada a la mano de obra extranjera. Además, era una economía cerrada porque se exportaba exclusivamente hacia la metrópoli. De ahí el abandono del sector. La llegada de la era política poscolonial provocó una crisis económica, ya que el país no disponía de otras fuentes de riqueza. Guinea Ecuatorial pasa así de un milagro económico a una primera crisis.

Actualmente este país, con una economía principalmente petrolera, está caminando hacia otra crisis vistos los indicadores socio-económicos.

Desde 1992, mediante el petróleo, el único país hispanófono de África subsahariana realiza progresos económicos sin precedentes. Su crecimiento económico, impulsado por las actividades petroleras, es exponencial. Pero esta coyuntura que le permite hoy ser el líder económico de la zona de África central, está sometida a varios problemas estructurales, y es tributario del único sector de los hidrocarburos. Cuando se observa la situación actual de este país tanto su economía como la gestión de ésta y el paisaje sociopolítico, se puede afirmar que el síndrome holandés ya acecha al país. Es decir que una vez agotada el petróleo, principal pilar de la economía, el país puede encontrarse en una situación económica difícil como le ocurrió a Holanda en los años sesenta.

El objetivo perseguido por este análisis es indicar los problemas estructurales que causaron el hundimiento de la economía agrícola guineo ecuatoriana mostrando así que los mismos pueden producir efectos semejantes con respecto a la economía petrolera. Para llegar a eso, nos planteamos las siguientes preguntas: ¿Cuáles fueron las debilidades de la economía ecuatoguineana heredada de la colonización? ¿Qué factores explican las flaquezas de su economía actual? Como método de análisis nos basamos en dos postulados: el pasado económico y la enfermedad holandesa para hacer deducciones y sacar una conclusión.

2. Del milagro agrícola a la crisis económica

A partir del siglo XV, las potencias de Europa del oeste acariciaron el sueño de alcanzar las Indias orientales. En efecto, en esta época, el comercio desarrollado entre los países de esta parte del continente asiático, potencia sus economías respectivas. Empujados por el anhelo de establecer lazos mercantilistas con estos países, los europeos del oeste buscaban rutas y atajos para poder comerciar con ellos. En esta aventura, Portugal que era la primera potencia marítima en aquel entonces pisa por casualidad las costas del Golfo de Guinea donde se encuentra la actual Guinea Ecuatorial.

Los portugueses arribaron a las costas de las actuales islas de Fernando Poo y Bioko. En la lógica de las exploraciones, todo nuevo territorio descubierto llega a ser propiedad de la potencia de origen del explorador-descubridor. En este sentido, esta localidad de África fue identificada en el mapamundi como posesión portuguesa. El reino de Portugal guardará este título hasta 1778 antes de cederla a España. Después de un acuerdo político entre ambas potencias, Portugal deja una parte de sus territorios africanos a

España a cambio de las posesiones portuguesas del Sacramento y la isla de Santa Catalina en el actual Brasil. En este sentido, Linger-Goumaz (1988) presenta brevemente parte del contenido de dicho acuerdo:

Sa majesté fidélistime [---] cède à sa majesté catholique [---] l'île d'Annobon et de même l'île de Fernando Poo pourque les vaisseaux de la couronne d'Espagne puissent s'y établir et négocier dans les ports et fleuves du Gabon, du Cameroun, de Saint Dominique, de Cap Formosa et autres de ce district² (p. 22).

A pesar de este acuerdo, España no se empeña en una verdadera política de apropiación de sus nuevos territorios. Al principio, Madrid no manifestaba gran interés por estos territorios, se dedicaba más bien al comercio de esclavos, cuya rentabilidad seducía a otras potencias europeas como Inglaterra, Holanda y Francia. Durante este tiempo, España se preocupa por sus numerosas y ricas colonias de América del Sur. No emprende actividades coloniales en sus territorios africanos. Inglaterra aprovecha el tiempo de hesitación española para ocuparlos durante varios años.

El 23 de septiembre de 1817, un acuerdo hispano-británico pone fin a la esclavitud (Linger-Goumaz, 1979: p. 206). Este arreglo debilitó las actividades esclavistas europeas en la zona del Golfo de Guinea. Además, las independencias, una tras otra, de los países suramericanos conturbaba más a España. A partir de estas circunstancias políticas, la Corona orienta su política en los territorios africanos. España intentó recuperar sus nuevas tierras de las manos de Inglaterra enviando múltiples expediciones. Entre esos viajes, son históricamente notables los de Juan José de Lerena y Barry, Adolfo Guillermo de Aragón y Carlos Chacón. El último citado, logra imponer la soberanía española a los autóctonos que se oponían a la presencia extranjera. Progresivamente, los españoles se percatan de que el Golfo de Guinea puede constituir una notable fuente de enriquecimiento de la Corona, como lo muestra Bolekia Boleka (2003):

Tras los numerosos informes presentados después de la primera expedición, muchos imaginaron métodos de explotación de las islas sobre todo sabiendo que la primera producía algunos de los productos que entonces empezaban a ser comercializados en España y América. Se trata de cera, pimienta, nuez de moscada, cancela, etc. (p. 47).

Esos informes animan a los futuros colonos a emprender una política económica con miras a satisfacer las necesidades de la metrópoli. Así,

se hace muy viva la voluntad española de colonizar estos territorios que había menospreciado durante decenios. Pero para llegar a este fin debieron enfrentarse con las violentas oposiciones de los autóctonos y diversas enfermedades que causan muertos entre los expedicionarios españoles. La Corona no consiente dejar sus territorios a la merced de Inglaterra, Francia y Alemania que codiciaban esta parte para ampliar sus dominios.

El nuevo estatuto geoeconómico y geopolítico de estas posesiones africanas hizo que, de repente, estos territorios antes subestimados por España pasarán a ser unos de los más importantes para la economía española. En efecto, en 1850, un fernandino de origen antillano, notando las similitudes entre las tierras de Fernando Poo y las de las Antillas importa semillas de cacao de Sao Tomé, colonia vecina portuguesa; como muestras de experimentación. En 1854, aumenta e importa oficialmente de Sao Tomé y Príncipe varias plantas de cacao (Liniger-Goumaz, 1979: p. 92). En pocos años, las plantaciones del cacao cubrirán casi toda la isla de Fernando Poo. La producción del cacao se convierte en una fuente importante de la fortuna de los colonos españoles como lo dice Decraene (1989):

Le cacao valut a Fernando Poo le surnom de « jardin des Hespérides » et fit la fortune de l'île, qui comme sa voisine portugaise, Sao Tomé, située beaucoup plus au sud, était couverte de plantations remarquablement bien entretenues, les *fincas*. Considéré comme l'un des meilleurs du monde, « l'or brun » de Fernando Poo assurait une prospérité enviable aux planteurs espagnols [...] (p. 77).

Al principio, todos no se interesan por la implementación de este cultivo (españoles y guineanos); por eso la administración colonial adopta una estrategia que consistió en ofrecer, gratuitamente, tierras a los que se empeñaban en desarrollar actividades agrícolas. Con esto, los primeros principales propietarios de plantaciones de cacao son Vivour (400 ha), Romera (300 ha), Kinson (300 ha), Capamany (400 ha), Diaz de Acunha (150 ha), López (100 ha), etc. (Liniger-Goumaz, 1979: p. 92). En sólo algunos años después de la experimentación, las exigencias de la producción del cacao superan la capacidad de la mano de obra disponible en la isla. Esta situación obliga a los colonos a reclutar mano de obra en los países como Nigeria, Camerún y Liberia (Teulade, 2003: 30). Además, la Corona organiza la emigración de numerosos españoles hacia Fernando Poo con motivo de hacer fortuna en la producción del cacao. Así, en 1859, desembarcaron 150 españoles con la firme intención de realizar plantaciones de cacao (*Ibidem*: p. 27).

Con todo lo que acabamos de decir, el cultivo del cacao iba creciendo y potenciando la economía de la colonia española del África. A partir de la década 1950, la producción alcanzaba las 8000 toneladas que representaban el 2.4% de la producción mundial (M. Palé, 2014: 78). Desde este año, la producción del cacao quedaba en su punto más alto hasta la independencia del país en 1968, según el informe de la OCED (S/f):

Hasta su independencia en 1968, la producción de cacao en Guinea Ecuatorial experimentó un crecimiento más rápido que el de la producción mundial, pasando de unas mil toneladas en [1961] un máximo superior a las 40.000 en la campaña 1967/68.

También, el café, menos desarrollado que el cacao, sostenía la economía agrícola de la Guinea española. En 1950, son 6400 toneladas producidas hasta alcanzar en 1968 una producción de 8.500 toneladas (Liniger-Goumaz, 1979: 92). En 1950 también el país exportó 63.000 toneladas de madera que alcanzan en 1967, 337.000 toneladas. En 1968, la renta de la exportación de la madera se estima a 52,6 Mo de pesetas, lo que equivale a 16.000\$. Esta renta representa el 4.6% de los gastos del país (Palé, 2014: p. 79).

Al lado de productos hasta aquí mencionados, la pesca y la ganadería participaban también en la relevancia de la economía agrícola de la Guinea española. El buen estado económico hizo del país una de las destinaciones más privilegiadas de los vecinos de la subregión centroafricana.

De manera inesperada, los días siguientes de la autonomía del país cambiaron todo en el nuevo Estado de Guinea Ecuatorial. En efecto, algunos meses después de la independencia, una crisis política y militar sacudió la antigua colonia española. La primera, es inicialmente una incomprensión entre españoles y guineoecuatorianos a propósito de las banderas españolas que seguían flotando en el consulado español en Guinea pese a la soberanía conseguida. Ese problema aunque de menor connotación política y relacional, provoca desentendimientos entre las nuevas autoridades de la recién república. Para poner fin a estos antagonismos, el presidente ordena la supresión de las banderas objeto de disputa. Con respeto a esto, Liniger-Goumaz (1988) señala:

Outre les violents propos antiespagnols de Macías Nguema, en janvier 1969, le chef de l'État exigea que soient amenés tous les drapeaux espagnols flottant encore dans le pays, en particulier celui qu'arborait le consulat d'Espagne

de Bata. Le consul refusa d'obtempérer. Ordre fut alors donné à la garde nationale de décrocher le drapeau, et peu après le consul, puis l'ambassadeur d'Espagne étaient expulsés⁴ (p. 110).

Esa crisis termina dejando muertos y heridos. La segunda crisis, la más importante, es consiguiente a la tentativa del golpe del Estado del 5 de marzo de 1969; éste, consecuente de la crisis de las banderas. En reacción contra esta infructuosa empresa (el fracasado golpe de Estado), el régimen de Macías Nguema lleva a cabo una fuerte represión, primero contra los supuestos autores y las personas sospechadas como cómplices del golpe y después contra todos los familiares y aliados de dichos autores. A partir de estos eventos, el país conoce una recesión económica y zozobra en una crisis económica, política y militar sin precedentes.

La situación política se deterioró progresivamente lo que provoca una fuerte salida de gente del país. Entre quienes abandonaron el país hay españoles, estimados en 8.000 (Liniger-Goumaz, 1988: p. 112), nigerianos, unos 45.000 (Djiéoulou, 2018: p. 254) y los guineoecuatorianos mismos que son alrededor de 125.000 (*Ibidem*: p. 421), para refugiarse en países vecinos y en Europa. Estas series de exilios tuvieron graves consecuencias sobre la economía. Las grandes plantaciones de cacao que atendían los nigerianos caen en ruina y, por ende, la producción. La siguiente tabla (Nº1) muestra la caída de la producción de cacao entre 1968 y 1977; años del apogeo de la represión del régimen macista.

Tabla 1: *Evolución de la producción del cacao entre 1968 y 1977*

Periodo	Previsiones FAO en miles de toneladas	Producción efectiva en miles de toneladas
1968/69	38	34
1969/70	38	28
1970/71	38	22
1971/72	39	22
1972/73	40	12
1973/74	40	14
1974/75	40	12
1975/76	-----	8
1976/77	-----	8

FUENTE: Tabla realizada por los autores a partir de Max Liniger-Goumaz (1980: p. 94).

La producción del café cae también, otro producto-base fundamental de la economía sigue la misma lógica de decadencia. Eso se ve en la tabla siguiente:

Tabla 2: *Evolución de la producción del café de 1968 a 1977*

Periodo	Producción efectiva en miles de toneladas
1968-1969	8.5
1970-1971	6
1975-1976	3
1976-1977	5

FUENTE: *Ibid*, 1980: p. 96-97.

La crisis política hunde la economía nacional. El país, antes considerado como un “El Dorado” de la subregión hasta 1968, se convierte en un país fantasma a partir de 1969. Guinea Ecuatorial pierde así su privilegio económico que hacía de ella un país codiciado. Así, todo lo que precede muestra una economía floreciente como resultante de la acción colonial española. Una experimentación exitosa de la economía agrícola que vuelve a ser la base de la economía del nuevo Estado independiente. Pero cuando se observa atentamente, se percibe que, en la base, esa economía era débil, vulnerable. En realidad, además de ser una economía dependiente exclusivamente del sector agrícola, no era nada más que un apéndice de la economía metropolitana, pues la decadencia de un solo sector provocó la caída absoluta de la economía. Esto fue la realidad del país hasta 1990, cuando se descubren importantes reservas de petróleo. La explotación de éstas da un nuevo empujón a la economía de la antigua colonia española. Es el fin de un milagro económico acompañado de una crisis económica y el inicio de otro como premonición con el mismo desenlace.

3. El nuevo milagro económico

A partir de 1992, Guinea Ecuatorial renace progresivamente de la ruina económica debida a la crisis política en la que se había enlizado desde 1969. En efecto, al principio de la década de los noventa, el grupo norteamericano Mobil Oil empieza una exploración a las alturas de la isla de Bioko. Los resultados de la investigación son satisfactorios, se descubre petróleo tipo *offshore* de buena calidad. Esta noticia alcanza otras compañías petroleras que, sin tardanza, despliegan ingenieros en Guinea Ecuatorial.

Las búsquedas emprendidas por las compañías como Elf Aquitaine, Walter International, CMS Energiy-Nameco permiten el hallazgo de muchos campos petroleros con inmensas reservas (Palé, 2015: p. 16).

La explotación propiamente dicha empieza en 1992. En ese año, los pozos de Alba I y II producen 3.000 barriles jornaleros. Los años siguientes, otras compañías entran en la producción petrolera; lo que aumenta considerablemente la producción. Ya en 1994, son 72.000 barriles al día (Roitman y Roso, 2001: p. 115). Así, Guinea Ecuatorial se va convirtiendo en un país petrolero del África central. Otras compañías extranjeras, interesadas por el “oro negro” de este exiguo país, emprenden investigaciones, se multiplican entonces los descubrimientos de campos petroleros: los campos Zafiro, Opallo, Ceiba, Okume, Ebano, y varios otros.

La extracción y la explotación, al igual que todas las actividades que se relacionan con la actividad petrolera, cambian la vida económica del país. La antigua colonia española pasa así de una economía agrícola a la de los hidrocarburos con la implementación de una industria de gas y metano. En sólo algunos años de explotación del crudo, Guinea Ecuatorial, este pequeño país, se ha convertido en una de las grandes potencias en la extracción y procesamiento de petróleo en la región. Mediante los ingresos procedentes de la exportación de los productos de petroleros, el país realiza un segundo milagro económico después de lo que conoció antes de la independencia. Con esta hazaña el país de Obiang Nguema sale de su aislamiento y se posiciona en la escena internacional como un Estado económico y diplomáticamente importante que tiene voz hoy entre los más considerables a nivel subregional y mundial desde el punto de vista de la “petro-diplomacia”. El informe de la ONG Human Rights Watch (2017) nota esta hazaña económica realizada:

La Guinée Équatoriale, le petit État de l’Afrique centrale comptant près d’un million d’habitants, a perçu environ 45 milliards de dollars Us (USD) de revenus du pétrole entre 2000 et 2013, ce qui l’a catapulté de la catégorie des pays les plus pauvres du monde au premier rang des pays africains classés selon le revenu par habitant.⁵

Estos resultados casi inesperados modifican obviamente la política nacional e internacional del país. Además, en este último ámbito sobre todo, el petróleo modifica las relaciones diplomáticas de Guinea Ecuatorial.

En 2013, la explotación se estimó a 110 millones de barriles, con una producción diaria de más de 301.000 barriles. Con esta producción,

los hidrocarburos dominan naturalmente las exportaciones del país con 98,7% y ocupa los 87,7% del Producto Interior Bruto (Djiéoulou, 2018: p. 309). Según las estadísticas del Banco Mundial, en 2015 el país forma parte de los más ricos en el mundo con un PIB per cápita que alcanza, 36.000 dólares estadounidenses. Esta cifra supera las de Grecia y España que son en el mismo año 34.715 y 29.150 dólares estadounidenses respectivamente. Al respecto, Teulade (2009) indica:

Selon la CIA World Facebook, la Guinée Équatoriale possède le second PIB par habitant du monde après celui de Luxembourg. La production du baril de pétrole quotidien est du même ordre que le nombre de nationaux.⁶ (pp. 80-81).

Estos resultados económicos producen otros efectos sociales. En este sentido, las actividades extractivas son bien remuneradas y generan otros trabajos y negocios subyacentes. De ese modo, para muchos jóvenes denodados que viven en las zonas rurales, es un domino que constituye una oportunidad para realizar una vida mejor. Por eso, abandonan las aldeas para las zonas de actividades petroleras. El país se enfrenta así a un importante éxodo de las campiñas hacia las ciudades. Estas personas que ven en las ciudades la esperanza de una vida mejor, abandonan las actividades agrícolas. Conviene notar que mientras más la producción de hidrocarburos alcanza su auge, se va muriendo la producción agrícola, anteriormente fundamento básico de la economía del país. Pero hoy, con la importante renta de los hidrocarburos, la aportación de la producción agrícola es insignificante.

Con el advenimiento de la economía petrolera, pues, Guinea Ecuatorial reanuda su anterior prestigio económico. El país vuelve a ser “país candelero” entre todos los países de la subregión, país de ensueño de la vecindad. Con los ingresos de los productos petroleros, los gobiernos invierten mucho dinero en la optimización de la producción y la construcción de varias infraestructuras. Estas inversiones hacen hoy de Malabo una ciudad radiante del país en materia de infraestructuras (Teulade, 2009: p. 80).

Con estos ingresos y realizaciones para un país que consta de una población de sólo 985.181 (countrymeters.info), parece evidente que estos ingresos son demasiado suficientes para asegurar la autonomía económica y financiera del país (Chiye y Kouamé, 2016: p. 3). La antigua colonia española, así, asume plenamente su independencia económica en frente de la metrópoli y las instituciones financieras internacionales. Eso implica que

Guinea Ecuatorial ya no depende del exterior como en los años setenta, si se considera las palabras de L. Tanguiri (2010):

En raison de cette prospérité macroéconomique, la RGE n'a pas eu recours au FMI ni à la banque mondiale depuis plus de dix ans [...]. La RGE ne connaît ni les passages devant le club de Paris ni les grands forums de coordination des aides comme les tables rondes ou les groupes consultatifs. Il n'y a ni processus de PRS (Poverty Reduction Strategy) ni autre forme structurée de dialogue de politique avec les bailleurs de fonds⁷ (p. 6).

Las diferentes realizaciones debidas a la fuerte producción del petróleo permiten al país de Obiang Nguema posicionarse de nuevo entre los países importantes del continente desde el punto de vista del peso económico. Aunque los progresos recientes no sean comparables en términos de ingresos nacionales, ahorros e inversiones entre la Guinea Ecuatorial agrícola de los años sesenta y la Guinea Ecuatorial petrolera actual, éstos se comportan económicamente bien.

Debido al nuevo empujón petrolero, la antigua colonia española arrincona al sector agrícola que sostenía de manera relevante su economía. Ahora que el petróleo genera muchas actividades, la producción del cacao y del café se muere mientras todos giran hacia el petróleo, inclusive el gobierno que concentra todos sus esfuerzos en este sector. Con eso, se produce la “desagriculturización” que se puede concebir como el abandono de la actividad agrícola.

El desafío que tiene el actual gobierno consiste en mantener al país en su posición de líder económico en la subregión de África central. Hoy el país depende casi exclusivamente del petróleo que ocupa alrededor del 90% de los ingresos de las exportaciones. Ahora bien, el precio del barril depende del mercado internacional sometido a las frecuentes fluctuaciones. Se puede notar que la fuerte dependencia del petróleo muestra la vulnerabilidad de la economía del país. En 2008, la conferencia de las Naciones Unidas sobre el comercio y el desarrollo sitúa en siete puntos la vulnerabilidad de Guinea Ecuatorial:

1. Índice de inestabilidad de la producción agrícola;
2. Proporción de la población sin abrigo después de catástrofes naturales;
3. Índice de inestabilidad de las exportaciones de bienes y servicios;

4. Marginalización de la agricultura, de la explotación forestal y de la pesca en el PIB;
5. Índice de concentración de exportaciones de mercancías;
6. Población (en logaritmo);
7. Índice de aislamiento geográfico. (*Agenda Pour une Diversification des Sources de Croissance*, 2007: p. 13)

Aunque Guinea Ecuatorial no presenta todos los puntos de vulnerabilidad arriba mencionados, cabe señalar que algunos entre ellos ya son visibles. Esta fragilidad supone que, a pesar del fuerte crecimiento, el país de Obiang Nguema puede enfrentarse con graves problemas económicos si no se mete en la dinámica de una diversificación y reestructuración sectorial.

Antes de Guinea Ecuatorial, otros países en el mundo que fundaron sus economías en el petróleo han sido traicionados por éste. En la mayoría de las veces, la fuente se agota y se hunde la economía colateralmente. Si antes, la economía del país conoció la decadencia a partir de 1970 a causa la situación política, hoy se teme que la Guinea Ecuatorial petrolera conozca, después de muchos años de expansión económica basada en la fuerte dependencia del “oro negro”, otra crisis. ¿Cuáles son, en la estructura de la economía de Guinea Ecuatorial, los aspectos de la susceptible crisis que acecha el país? El punto siguiente nos da algunos elementos de respuesta.

4. Los síntomas del síndrome holandés en la economía de Guinea Ecuatorial

Antes de adentrarnos en esta parte, es necesario explicar brevemente lo que es el síndrome holandés, también llamado el mal holandés, la enfermedad holandesa o *dutch deasese*. Esta expresión, generalmente empleada en el vocabulario económico, puede tener varias acepciones. En general, la enfermedad holandesa describe un conjunto de mecanismos por los cuales una gran dotación de recursos naturales puede influir negativamente en el crecimiento a largo plazo de una economía. El término surge en la década de los años sesenta cuando los ingresos en divisas de los Países Bajos aumentan considerablemente a consecuencia del descubrimiento de grandes yacimientos de gas natural en Slochteren (pueblo de 158 km² situado en la provincia holandesa de Groningue).

El problema es que, en la gestión y la distribución de la renta de productos energéticos, los gobernantes no orientan los caudales de inversiones hacia los sectores de producción de bienes de consumo. El privilegio de las

actividades de los recursos naturales provoca un desequilibrio de los sectores de modo que, al agotarse el nuevo sector de la economía, el país se hunde en una crisis económica. Con el desarrollo de productos de exportación, el país no ha podido asegurar el crecimiento futuro, porque son productos destinados a agotarse.

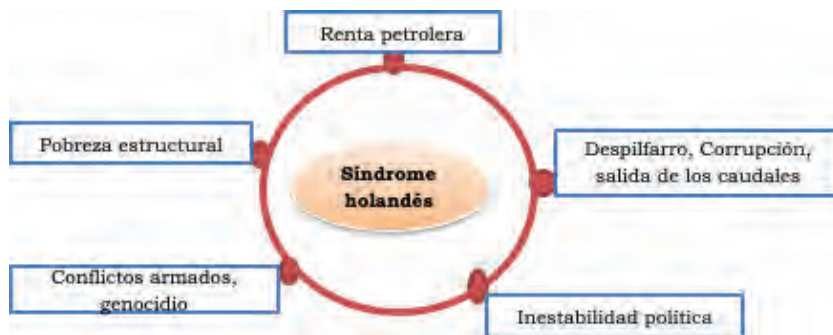
Pero es trivial afirmar, a partir de la experiencia de Países Bajos, que los recursos naturales son una maldición debida a un problema de gestión. Países como Noruega, Qatar, Australia y Estados Unidos han logrado mantener su nivel de desarrollo a partir de la renta procedente de las exportaciones de los recursos naturales (Ferry, 2013: p. 2). Todo depende de la distribución de la renta, en la población y los diferentes sectores de la economía. Generalmente, en los países petroleros como Guinea Ecuatorial, los gobiernos invierten mucho dinero en las infraestructuras para presentar bellas caras de las capitales mientras sufre de pobreza la mayor parte de la población (Teulade, 2009: p. 80). Invierten también en el único sector productivo de productos energéticos, esencialmente destinados a la exportación, menospreciando así otros sectores de producción destinada al consumo local. Son generalmente éstos los que experimentan el mal holandés.

En Guinea Ecuatorial, desde la explotación y la exportación del petróleo, asistimos a la casi *unipolarización* de la economía orientada hacia el petróleo. Según la *Agenda Pour une Diversification des Sources de Croissance* (2007: p. 13), el petróleo (crudo y gas natural) representa el 95% de las exportaciones. La madera y el cacao, bases de la economía hasta los años noventa, casi han desaparecido de las exportaciones. Así, según la misma fuente, la madera que representaba el 40% de las exportaciones en 1990 no representa sino el 1% en 2005. Lo que traduce una concentración de las políticas económicas en el único sector de los hidrocarburos.

Este boom petrolero provoca pues el desplazamiento del polo económico cuyas consecuencias evidentes son el abandono de los sectores del cacao, de la madera y de la pesca que hicieron la potencia de la economía del país hasta 1980. Ya que las actividades petroleras son bien remuneradas, se produce en Guinea Ecuatorial el desplazamiento de la población hacia esa zona de producción, abandonando así la agricultura. Es entonces el punto de partida de lo que nombramos más arriba como la “desagriculturización”, que se puede considerar como el abandono de la agricultura cuya consecuencia nítida es la caída de la producción agrícola. El país es consciente de que la fuerte dependencia de la economía petrolera desemboca generalmente en la pobreza, como lo experimentaron ya muchos países. Por eso, el país de Obiang intenta evitar la amarga experiencia de los demás países referente

al síndrome holandés, pese a que presenta ya los síntomas de dicha enfermedad como se lo menciona en el documento *Agenda Guinée Équatoriale 2020* (2007: p. 13): “Malgré une volonté politique forte d’éviter la mauvaise expérience des autres, la Guinée Équatoriale présente à ce stade quelques premiers symptômes de ce syndrome”.⁸

Los síntomas del síndrome holandés que presenta Guinea Ecuatorial se resumen en el siguiente gráfico.



FUENTE: *Agenda Pour une Diversification des Sources de Croissance* (2007:13).

Esta figura se presenta como el resultado del diagnóstico del mal que amenaza a Guinea Ecuatorial al nivel económico. Son en total cinco, los síntomas que presenta el tercer país petrolero de África subsahariana. Nos fundamentamos en un análisis de los diferentes puntos señalados por el diagnóstico.

LA RENTA PETROLERA: Ya desde su explotación en 1992, la producción del petróleo va creciendo y domina todas las exportaciones y por consiguiente la economía del país. Esta hiperdependencia de un solo sector económico como el petróleo (recurso agotable), expone el país al riesgo del síndrome holandés. Es decir, el país bajará de su pedestal económico que ocupa hoy, una vez secados los pozos del petróleo. En su informe del 15 de junio de 2017, la ONG Human Rights Watch indica que los yacimientos petroleros de Guinea Ecuatorial se agotarán a partir de 2035, a condición de que se descubran nuevos yacimientos. A casi quince años del cumplimiento de la “profecía” del FMI, le toca entonces al gobierno ecuatoguineano tomar medidas fiables para asegurar a las generaciones venideras un desarrollo duradero. Lo que estructuralmente no se ve en el sistema económico actual del país.

EL DESPILFARRO, CORRUPCIÓN Y HUIDA DE CAUDALES: Es de notar que el gobierno no aprovecha la importante renta petrolera para mejorar de manera significativa el Índice de Desarrollo Humano del país que se cuenta entre los más bajos del continente. Al contrario, las autoridades de Malabo invierten enormes recursos en los proyectos de infraestructuras, a menudo contestables. Ciertos guineoecuatorianos consideran estas inversiones del gobierno como inútiles ante la creciente pobreza de la población. De vez en cuando, esta política se acompaña con la corrupción en la que son implicados ciertos altos responsables de la administración. Todo eso no puede sino contribuir al empobrecimiento de la mayor parte de la población mientras se enriquecen más y más los ya ricos. Hoy, el presidente Obiang Nguema es uno de los presidentes más ricos del planeta, según dice Ndong (2017):

La fortune personnelle du seul président Obiang a été évaluée à 600 millions de Dollars, ce qui correspond depuis son arrivée au pouvoir à un gain de 15.000.000 Dollars par an, soit 1.300.000 par mois, soit 44.000 Dollars par jour. Aucun dirigeant de la planète n'a pu gagner autant d'argent chaque jour, alors que notre population est dans la misère quotidienne.⁹

La antigua colonia española sorprende al mundo por su paradoja del empobrecimiento. Es decir, el país es muy rico, sus dirigentes también, mediante la renta del petróleo, pero la población se encuentra en la miseria. A este nivel, Heirari (2014: p. 136) indica que los Estados que poseen ricos recursos naturales no tienen ganas de asentar instituciones democráticas y gobernanzas razonables. Los países en los que esta afirmación puede ser averiguada están en la lógica de confiscación y conservación del poder político.

LA INESTABILIDAD POLÍTICA: La inestabilidad política en Guinea Ecuatorial se ve a través de múltiples tentativas de golpe de Estado. Las diferentes empresas subversivas son la consecuencia de la confiscación del poder por el régimen nguemista que totaliza ya más de 40 años de ejercicio. Los altos puestos del país los ocupan los allegados al presidente y de los miembros del gobierno con una mayor representatividad fang (etnia del presidente de la república). En el país de Obiang Nguema, todo demuestra que el régimen está en una lógica de arraigarse sin alternancia ni transición, obstruyendo así todas las vías democráticas de acceso al poder. En realidad, la voluntad de mantenerse en el poder se acompaña siempre de violación de los principios democráticos y, por consiguiente, la de los derechos humanos. Así los políticos de la oposición que quieren el cambio de régimen se permiten los golpes de Estado que fracasan regularmente.

LOS CONFLICTOS INTERNOS: Generalmente, de todos los conflictos armados que estallan en el continente, el Estado es indexado como responsable. Eso, porque a menudo no asume su responsabilidad hacia los gobernados, lo cual apunta a que las sublevaciones y rebeliones que se erigen a veces en conflictos armados proceden de la mala actuación de los gobernantes. En el caso de Guinea Ecuatorial, no se puede hablar de conflictos armados, pero el régimen regionalista nguemista conduce ciertos pueblos como Bubi y Annoboneses a desconfiarse del Estado y formular oficialmente su intención separatista. Aunque el país no conoce conflictos armados propiamente dichos, el separatismo en vigor en el país debilita al país tanto como lo harían los susodichos. Además, es de notar que los sentimientos nacionalistas que se van fortaleciendo en las mentes de estos pueblos pueden ser signos premonitorios de conflictos armados venideros.

LA POBREZA ESTRUCTURAL: Hoy, en Guinea Ecuatorial, el crecimiento económico y la florescencia de las infraestructuras no ocultan la pobreza creciente de la mayor parte de la población. La renta petrolera del país es invertida en las infraestructuras en mayor parte ligadas a la industria petrolera o aterrizan en los bolsillos de los gobernantes. Esta realidad la describe un informe del FMI 2005: “le FMI fait remarquer en 2005 que seulement 5% de la population s’arroe 80% des richesses ne laissant que 20% aux 95 autres restants”.¹⁰

Esta mínima porción que saborea las riquezas del país se compone esencialmente de los miembros de la familia y aliados de los Nguema. En estas condiciones, la mayor parte de la población no aprovecha de los recursos nacionales a pesar de ser bienes comunes. Hoy, pese a todo lo que se dice de Guinea Ecuatorial respecto de su evolución económica, la pobreza es una realidad en este país. El difícil acceso a la formación y los servicios básicos como electricidad, agua potable, y servicios sociales como la salud y la educación, en varias comarcas del país, atestiguan del retraso de este Estado petrolero en materia del Índice de Desarrollo Humano.

Respecto a todo lo que precede, se puede notar que los síntomas del síndrome holandés amenazan a Guinea Ecuatorial. Aunque el petróleo no es una maldición, este país tiene interés en asentar una verdadera política de desarrollo basada en la diversificación para inmunizarse contra la enfermedad holandesa que se le está acercando.

5. A modo de conclusión

Al final de este análisis, notamos que Guinea Ecuatorial ha conocido una primera fase importante de crecimiento económico fundamentado en la agricultura. Pero por falta de una política estructural, vivió una crisis económica. Actualmente, merced a la explotación de importantes yacimientos de petróleo, el país se ha podido recuperar económicamente. Sin embargo, no se notan políticas económicas por parte de las autoridades con miras a evitar los errores del pasado. La política de diversificación emprendida queda ligada al único sector de los hidrocarburos. Lo que presenta ya los signos de una futura recesión a causa del agotamiento inminente de los pozos de petróleo.

Con todo eso, se puede retener que uno de los retos en economía no es únicamente llegar a producir riquezas en profusión o conocer un crecimiento excepcional y exponencial. Lo más importante y difícil es poder mantener su nivel de crecimiento y crear nuevas fuentes de riquezas, también y sobre todo, permitir a su población beneficiarse de la riqueza producida. En la mayoría de los casos, ciertos países experimentan economías fuertes o florecientes, pero desembocan en crisis económicas y sociales por no hacer planificaciones tempranas para gestionar los problemas estructurales. Es lo que experimentó Guinea Ecuatorial cuando de una economía agrícola floreciente cayó en una crisis inesperada.

En general, pues los países africanos desarrollan una economía *unipolarizada* y sosa al depender de un solo sector, exponiéndose así a fluctuaciones de los costes del mercado internacional. El riesgo es que están así sometidos a una vulnerabilidad debida a la eventual perturbación del sector. Guinea Ecuatorial que tiene una economía especialmente orientada hacia el sector petrolero únicamente, presenta ya los síntomas del síndrome holandés. Ante este cuadro alarmante, una política de diversificación dirigida hacia otros sectores viene como medida preventiva eficaz para inmunizar al país de este mal que varios antiguos países petroleros han sufrido.

Notas

- 1 112 dólares para Sao Tomé, 105 para Gabón, 87 para Sur África y 48 para Ghana (Liniger-Goumaz, 1985: 117).
- 2 Su majestad fidelísimo [---] cede a su majestad católica [---] la isla de Annobón y la de Fernando Poo que los vasallos de la Corona de España puedan en ellos establecer negociar en los puertos y ríos de Gabón, Camerún, Santo Domingo, de Cabo Ferosa y otros de este distrito (Linger-Goumaz, 1988: 22).

- 3 El cacao le valió a Fernando Poo, el apodo de “jardín de hespéridas” e hizo la fortuna de la isla, que, como su vecina portuguesa, sao Tome, situada más al sur, era cubierta de plantaciones peculiarmente bien atendidas, las fincas. Considerado como uno de los mejores del mundo, “el oro pardo” de Fernando Poo aseguraba a los plantadores españoles, una prosperidad envidiable (Decraene, 1989: 77).
- 4 Además de las violentas palabras antiespañolas de Macías Nguema, en enero de 1969, el jefe del Estado exigió a que se le trajera todas las banderas españolas que siguen flotando en el país, en particular la del consulado de España en Bata. El cónsul se niega a ejecutar esa orden. Se mandó entonces a la guardia nacional a que arrancara la bandera, poco después, el cónsul luego el embajador fueron expulsados.
- 5 Guinea Ecuatorial, el exiguo Estado de África central tiene casi un millón de habitantes, percibió alrededor de 45 miles millones de dólares US de ingresos procedentes del petróleo entre 2000 y 2013, lo que lo propulsó en la categoría de países pobres del mundo al primer nivel de países africanos clasificados según la renta por habitante. www.hrw.org/fr/news/2017/06/15/guinee-equatoriales-richesses-petrolieres-gaspillees
- 6 Según la CIA Word Facebook, Guinea Ecuatorial posee el segundo PIB por habitante del mundo después del Luxemburgo. La producción diaria del barril del petróleo equivale al número de los nativos (Teulade, 2009: 80-81).
- 7 A causa de esta prosperidad macroeconómica, RGE no recorre a FMI ni al banco mundial hace más de diez años [...] La RGE no conoce ni sigue los pasos del club de Paris ni los grandes foros de coordinación de ayudas como las mesas redondas o los grupos consultativos. No hay ni proceso de PRS (Poverty Reduction Strategy) ni otra forma estructurada de diálogo de política con proveedores de fondos (Tanguiri, 2008: 6).
- 8 Malgré une volonté politique forte d'éviter la mauvaise expérience des autres, la Guinée Équatoriale présente à ce stade quelques premiers symptômes de ce syndrome. *Agenda Guinée Équatoriale 2020* (2007:13)
- 9 Las reservas petroleras de Guinea Ecuatorial decrecerán fuertemente, incluso desaparecerán dentro de 30 años.
- 10 Pese a la fuerte voluntad política de evitar la mala experiencia de los demás, Guinea Ecuatorial presenta a este nivel algunos primeros síntomas de este síndrome. En realidad, a pesar del fuerte crecimiento debido al petróleo, Guinea Ecuatorial tiene un problema estructura que radica en una ausencia de diversificación de sus fuentes económicas.
- 11 La fortuna personal del presidente ha sido evaluada a 600 millones de dólares, lo que corresponde desde su acceso al poder a una ganancia de 15.000.000 dólares al año, 1.300.000 dólares al mes y 44.000 dólares al día. Ningún dirigente del planeta ha podido ganar tanto dinero cada día, mientras que nuestra población vive cotidianamente en la miseria.

- 12 El FMI hace notar que en 2005 sólo 5% de la población se apropia 80% de las riquezas para dejar sólo 20% al 95% de la población.

Referencias

- Chiye, K. y Kouakou, K. R. (2016). Historia del petróleo y dependencia en el África española, razón histórica, *Revista hispanoamericana de las ideas*, (34), pp. 5-16.
- Countrymeters.info (2020). Guinée équatoriale Population. https://countrymeters.info/fr/Equatorial_Guinea
- Bolekia Boleká, J. (2003). *Aproximación a la historia de Guinea Ecuatorial*. Salamanca: Amaru Ediciones.
- Decraene, P. (1989). *L'Afrique Centrale*. Paris : C.H.E.A.M.
- Djiéoulou, A. (2018). *Le tribalisme, un des facteurs du sous-développement de la Guinée Équatoriale* (Thèse de Doctorat en Études Ibériques et Latino-Américaines), Abidjan, Université Félix Houphouët-Boigny.
- Guinée Équatoriale (2020). *Agenda pour une diversification de la croissance*. Tome I : Diagnostique Stratégique.
- Heidari F. (2014). *Boom pétrolier et syndrome hollandais en Iran : une approche par un modèle d'équilibre général calculable* (Thèse de Doctorat, Droit Économie et Gestion), Université de Nice-Sophia Antipolis.
- Kiari, L. T. (2008). Guinée Équatoriale, une croissance sans développement ? disponible en : www.google.com
- Liniger-Goumaz, M. (1980). *La Guinée Équatoriale un pays méconnu*. Paris : L'Harmattan.
- Liniger-Goumaz, M. (1988). *Brève histoire de la Guinée Équatoriale*. Paris : L'Harmattan.
- Ferry, M. (2013). Le retour du fantôme hollandais : la gestion des ressources ou comment tirer leçon des erreurs du passé. Disponible en: <http://www.bsi-economics.org/123-le-retour-du-fantome-hollandais-la-gestion-des>
- Ndong, S. A. (2017). Bilan de cette 40^e année de dictature: Obiang Nguema Mbasogo doit Partir : Disponible en <https://blogs.mediapart.fr/abeso-ndong-salomon/blog/091217/bilan-d>
- Palé, M. G. (2014): *L'impact du pétrole sur la société équato-guinéenne* (Thèse de Doctorat en Études Ibériques et Latino-Américaines), Abidjan, Université Félix Houphouët-Boigny.
- Rapport de l'ONG Human Rights Watch (2017). *Guinée Équatoriale, les richesses pétrolières gaspillées et spoliées*. Disponible en: www.hrw.org/fr/news/2017
- Rapport de la conférence des Nations-Unies sur le commerce et le développement, profil de vulnérabilité de la Guinée Équatoriale (2008). Disponible en: www.un.org/development/desa/dpad/wp
- Rapport de la conférence des États-Unis sur le commerce et le développement, profil de vulnérabilité de la Guinée Équatoriale (Décembre 2008). Disponible en www.un.org/development/desa/dpad

Rapport de l'OECD, Le cacao en Guinée Équatoriale. Disponible en: www.oecd.org/countries/equatorialguinea/46770602/
Statistiques de la Banque Mondiale (2015). Disponible en: www.statistiques-mondiales.com/guinéeéquatoriale
Teulade Donates, S. (2009). *Malabo, Guinée Équatoriale, le nouvel Eldorado pétrolier de l'Afrique*. Paris : L'Harmattan.

